

históricamente empobrecido. Parte de los trazos metodológicos, teóricos, prácticos o teórico-prácticos, y no de su contenido dogmático o conceptual, para construir una memoria de lo que permanece y lo que cambia en la investigación en ciencias sociales desde el contexto latinoamericano.

La horizontalidad propone otro ejercicio más difícil y más desestabilizador: una escucha que no extraiga, que no seleccione arbitrariamente, que renuncie a la estrategia geométrica del encuadre como la confirmación de lo que ya “sabemos” y que únicamente nos valida a nosotros investigadores (confirmando el heroísmo de las resistencias, la pureza de los subalternos, la caridad apenas secularizada de nuestras predilecciones). Hay otra forma de aproximarse al otro en diversas disciplinas del conocimiento. La metodología horizontal no es exclusiva de un campo de estudio ni de los saberes silenciados, se trata de llevarla al plano de las relaciones investigador-investigado para intercambiar lugares ahí donde surge el conflicto generador como condición inevitable para crear lazos de reciprocidad. La horizontalidad trabaja, entonces, en la imponderable cesura, en lo que difícilmente concilia, en la escritura de los intereses encontrados y en eso que Homi Bhabha llamó animarse a escribir sobre el paso de la historia por la teoría (Bhabha, 2002 [1994]), lo que no encaja nunca con lo que previmos desde el proyecto, el protocolo, el objetivo.

Hace años que la característica histórica, contingente, parroquial, situada e inevitablemente política del conocimiento científico es debatida con seriedad y vocación de transformación (Haraway, 1995). Habitamos un campo con reglas que no solo suprimieron su historicidad, sino que además naturalizaron formas y distribuciones en la investigación. “Formas heroicas” de la etnografía masculina (Bidaseca, 2018), por ejemplo, y cierta distribución de objetos y de temas: unos que atañen al panteón patriarcal (ciencia, política, economía, Estado), otros “predilectos” de las mujeres o de las subjetividades feminizadas (los afectos, el cuerpo, las pasiones, el género). Los tres textos de la última parte del volumen buscan cuestionar estas